

Algas marinas. Crónica de viaje desde Londres a la Patagonia por Eluned Morgan.

por

Celia Codeseira del Castillo

SUMARIO: I. Introducción. II. La vida de la autora en la colonia galesa del Valle del río Chubut. III. ¿Quién fue Eluned Morgan? La influencia de su familia. IV. Sus viajes a Gales. V. Sus vinculaciones en Gales. Obra educativa en el Chubut. VI. La obra literaria de Eluned Morgan y el Romanticismo Galés. VII. Influencia de la religión en la escritura de *Algas Marinas* Apéndice documental. VIII. La cuestión del otro. IX. Su manera de observar y describir la naturaleza. X. Conclusiones. XI. Fuentes. XII. Bibliografía. XIII. Apéndice documental.

I. Introducción

La crónica de viaje *Algas Marinas* fue escrita a fines del siglo XIX por una joven cuyo signo distintivo fue haber nacido en alta mar. Eluned Morgan vio la luz frente a la Bahía de Vizcaya, en 1870, durante el primer viaje que hiciera la embarcación *Denby* hacia la Colonia *Y Wladfa*, ubicada en el valle inferior del río Chubut, en la Patagonia argentina. En ella venía un grupo de galeses para poblar dicho territorio. Esa condición especial de ser galesa-patagónica y sus reiteradas visitas al país natal, le permitieron ofrecer una mirada distinta sobre el paisaje y su gente.

La literatura de viaje se inscribe en una larga tradición europea. Iniciada en la época de la conquista fue continuada por los viajeros que recorrieron y escribieron sobre territorios exóticos. Al final del siglo XVIII hubo cambios en la literatura de viajes en lo que se refiere a la estructura de los sentimientos y a la concepción de la naturaleza. La forma de describir la naturaleza fue resuelta combinando el discurso racionalista con el discurso romántico. “Darwin inició su viaje alrededor del mundo cuando la

combinación de ambos discursos había fructificado en un texto que citará una y otra vez en sus apuntes y que había sido, ciertamente, saludado como un clásico de la literatura de viajes desde el mismo momento de su aparición. Se trata de *Personal Narrative*, versión inglesa del más extenso de los escritos de Humboldt”¹

En el siglo XIX hubo un resurgimiento de la escritura y aparecieron en escena las mujeres exploradoras. El propósito de sus viajes fue siempre diferente al de los hombres. Se interesaron por lo exótico y tuvieron distintas miradas: femeninas, naturalistas, y/o aristocráticas. Pratt señala que las *exploratrices* tuvieron una mirada defensora de los desvalidos: los niños, pobres y esclavos. También analiza en *Ojos Imperiales* la retórica del descubrimiento victoriano, expresando que el razonamiento de los discursos masculinos asociados con esa retórica, no fue fácilmente aprovechado por las escritoras. Afirma que adoptaron la “expresión imperialista” menos fácilmente, tendiendo a concentrar en las descripciones de la gente como individuos, más que a consideraciones sobre la raza en general. Así fueron explorando no sólo los límites geográficos sino también los territorios, por ello decimos que algunas mujeres ubicaron sus *descubrimientos* entre las actividades sociológicas. También fueron importantes las tensiones resultantes del encuentro entre una mujer británica y *otra mujer*, cualquiera fuera su raza. “Esas mujeres” representan los intentos no deseados de apropiarse de una mirada crítica imperial británica hacia mujeres que las escritoras consideraban *mujeres inexplicables* y a las que la escritora Amelia Edwards llama *fenómeno*. En cada uno de sus encuentros con las *mujeres fenómeno* de América, Egipto o Sudáfrica, las escritoras británicas enfrentaban el espejo de sus propios deseos. “Todos estos fenómenos comenzaron a través de las percepciones de las escritoras británicas, que las veían como objetos asexuados, ignorables o desconocidos, ubicadas “afuera”, hecho claramente demarcado por afirmaciones sobre género y cultura. Como que cada una exhibe un grado de género travestido tanto como un grado

¹ Adolfo Prieto, *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp.15-16

de auto-confianza y autosuficiencia, que existen en los márgenes del control masculino y que representan algún aspecto de los deseos de las escritoras viajeras británicas caracterizado por la libertad de movimiento, no en los dominios geográficos sino a través del género.”²

En sus andanzas, las mujeres escritoras viajeras encontraron una conexión con “otras mujeres” pero lo hicieron irónicamente, dando interpretaciones androcéntricas.

Con respecto a lo que Pratt identifica como “zonas de contacto”, éstas representan espacios geográficos en los cuales los encuentros coloniales que tienen lugar suministran los recursos para esos cambios. Pero, más que considerar las visiones estéticas que algunas escritoras viajeras crean de sus experiencias en las “zonas de contacto”, es necesario pensarlas como fronteras subjetivas en las cuales el encuentro es entre el verdadero carácter de uno y el construido en el contexto de las expectativas culturales.

Debemos tener en cuenta que cuando una mujer se *refleja* en el espectador, la mirada del mismo se vuelve problemática. Y es en la articulación de sus miradas que estas mujeres vinculan juicios culturales sobre las *mujeres inexplicables*. “Algunas escritoras no mostraron esta aparente simpatía fraterna con las *otras mujeres*, en cambio en su lugar esos momentos reflexivos sugieren deseos reprimidos, a veces de abnegación, ó se presenta como una respuesta atractiva que se vuelve a representar”.³

Dos escritoras-viajeras europeas se destacan por sus periplos sudamericanos. Ejemplo de ello es la aristócrata británica Florence Dixie que manifestó que fueron dos los objetivos que tuvo para viajar en 1879 a la Patagonia: escapar de la civilización y trasladarse a Sudamérica para experimentar en tierras exóticas y lejanas. En su libro *Across Patagonia* (1880) relata lo que podría considerarse como el primer viaje turístico a la zona, realizado en compañía de aristócratas ingleses. “Sin duda hay zonas más salvajes y más favorecidas por la naturaleza. Pero no hay otro lugar

² Ruth Jenkins, “The Gaze of Victorian Women Traveler”. En: SIEGEL, Kristi; *Gender, Genre & Identity in Women’s Travel Writing*. p.16

³ Ruth Jenkins, op.cit. p. 19

en el mundo en donde se pueda estar completamente solo.⁴ Estuvo en la Patagonia chilena donde visitó campamentos tehuelches y llegó hasta el actual Parque Nacional Torres del Paine, ubicado en la XII° Región, entre el Macizo de la Cordillera de los Andes y la Estepa Patagónica, en la provincia de Última Esperanza.

También fue escritora-viajera la escocesa Mary Graham, hija del vicealmirante George Dundas. Casada en primeras nupcias con el capitán de la marina real inglesa Thomas Graham, lo acompañó en su viaje hacia América del sur. Su marido murió durante la travesía y ella decidió quedarse en Valparaíso desde donde recorrió Chile observando paisajes y costumbres, vinculándose con personajes de importancia como Bernardo O'Higgins y Lord Cochrane. Luego viajó por Italia con su segundo marido, August Wall Callcott. Como resultado de sus viajes por América publica *Diario de mi residencia en Chile en 1822* (1824) en el que describe la vida pública y privada durante los primeros años de la independencia. Vivió en Río de Janeiro, y a pedido de la emperatriz Leopoldina de Austria, se ocupó de la educación de su hija, la princesa María da Gloria, después María II de Portugal. Producto de su estancia en la ciudad carioca es el libro *Diario de viaje al Brasil en 1823 y Residencia en ese país durante los años 1821, 1822 y 1823* (1824).

Sin dudas, la literatura de viaje ocupa un lugar destacado en la expresión femenina, incluso en ese momento en que las mujeres vivían inmersas en un clima de ideas dominado por una rígida moral victoriana en el que fueron socializadas. El centro de sus vidas fue el hogar por lo tanto quedaron excluidas de las actividades realizadas por los hombres. Los valores de la Era Victoriana (1837-1901) estaban enraizados en la moral y la religión, con estrictos códigos de comportamiento aunque también fue un período en el que la literatura y el arte tuvieron un lugar destacado.

Pero las instituciones científicas no estimaron valiosa la irrupción de la mujer en asuntos específicamente masculinos. A pesar de que se consideraba el viaje como una manera de completar la educación, no se lo juzgaba apropiado para ellas. Transgrediendo

⁴ Florence Dixie. Op.cit., p.115

las costumbres vigentes, algunas se pusieron en contacto con lugares donde la naturaleza era pródiga, y el acto de viajar para pocas se transformó en una necesidad.

Un rasgo común en todos los textos de viaje es la autoridad del yo narrador sobre la cual invariablemente se apoya la narración. “Sin embargo, en el caso de muchos textos escritos por mujeres, el prestigio de las autoras necesita reafirmarse dentro del texto con explicaciones destinadas a probar la legitimidad de sus voces. En la mayoría de estos casos el motivo de los viajes se debe más a razones personales y familiares que a deberes intelectuales y las autoras se sienten obligadas a justificar la tarea de escribir que acometen.”⁵

En esa época las escritoras que viajaron en busca de experiencias, encontraron resistencia en todas las formas imaginables, especialmente cuando se arriesgaban a salir a otras comarcas sin su marido o sin otra compañía masculina como podían ser los hermanos, primos o hijos mayores. Algunos autores coinciden en que además las escritoras viajeras generaron una serie de respuestas a sus grandes esfuerzos que no fueron reconocidos, sino que inspiraron con frecuencia sentimientos de compasión y paternalismo.

Un ejemplo significativo de escritora-viajera argentina fue Eduarda Mansilla de García, hermana del escritor Lucio V. Mansilla y sobrina del Restaurador, don Juan Manuel de Rosas. En *Recuerdos de viaje* (1882) relata su periplo y permanencia en los Estados Unidos de América entre 1861 y 1865, acompañando a su esposo Manuel Rafael García que fue diplomático ante el gobierno de Abraham Lincoln. Describe la vida de la mujer norteamericana, realiza comentarios sobre la moda del momento, el comportamiento social y aspiraciones profesionales. Evoca la vida pública y privada que conoció en Washington, Filadelfia, Nueva York y un recorrido turístico por las cataratas del Niágara y Canadá, durante la época de la Guerra de la Secesión.

⁵ Cristina Guñazú. “En el nombre del padre: Las peregrinaciones de una paria de Flora Tristán”, En: *Ciberletras, Revista de Crítica Literaria y Cultural* n° 5. Yale University/Lehman Collage, CUNY, agosto 2001.

De igual manera se destacó la salteña Juana Manuela Gorriti, nacida en una familia de clase alta cuyos integrantes se dedicaron a la causa de la independencia. Su padre por ser unitario sufrió exilio en Bolivia adonde se trasladó toda la familia. Allí conoció a su futuro esposo, el oficial del ejército boliviano Manuel Isidoro Belzú que también fue desterrado al Perú por conspirar contra el gobierno de su país. Juana Manuela se estableció en Lima con sus hijas, abrió dos escuelas, una para señoritas y otra para niñas. Organizó las tertulias de los miércoles por donde pasaron escritores destacados. Entre sus obras se destacan *Sueños y realidades* donde relata la solitaria y nómada vida de los incas, habitantes de las tierras altas del Perú y su relación a los colonizadores. Cubre un amplio panorama de la situación de la América decimonónica donde la mujer tiene un lugar importante. En su *Peregrinaciones de un alma triste* relata la historia de una mujer que escapa de su hogar y a medida que viaja a través de regiones montañosas y junglas conoce lo bueno y lo malo del siglo XIX.

Juana Manso fue otra argentina cuyo padre participó en las luchas revolucionarias de 1810 y del gobierno unitario de Bernardino Rivadavia, razón por la cual la familia tuvo que exiliarse en Montevideo en 1839 durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Cuando Manuel Oribe sitió Montevideo la familia marchó al exilio en Brasil. Allí Juana casó con el violinista Francisco de Saa Noronha al que acompañó en sus giras por los Estados Unidos de América, Brasil y Cuba. Publicó un artículo “Recuerdos de viaje” en el que describe los suyos por La Habana, y su estancia en Brasil. También en el semanario *Álbum de Señoritas* dio a conocer relatos de viaje por el interior de América.

Volviendo a nuestro tema de investigación, en este trabajo, sobre la crónica de viaje *Algas Marinas*, indagaremos sobre la vida de Eluned Morgan tanto en la Colonia como en Europa y las características que determinaron que su obra literaria se inscriba en el Romanticismo Galés. Analizaremos sus sentimientos religiosos y su relación con la defensa de la identidad étnica. Profundizaremos en la manera de observar y describir la naturaleza que tanto significado tuvo para los antiguos celtas. Por último nos

ocuparemos de la posición que adquiere en la cuestión del otro, con respecto a los pueblos nativos que continuaban manteniendo sus tradiciones, y con los pasajeros de origen europeo no británico que transportaba la nave.

Algas Marinas comprende un prefacio y nueve capítulos donde la autora reseña el trayecto que emprendió desde Londres a la Patagonia. Usaremos como fuentes la versión galesa publicada por Honno, en 2001; y la versión en español editada por Memoria Patagónica, en 2011.

II. La vida de la autora en la colonia galesa del Valle del río Chubut.

El origen de la Colonia Galesa del Chubut *Y Wladfa* se remonta a las gestiones iniciadas por promotores de la emigración a mediados del siglo XIX. La idea surgió simultáneamente en el país de Gales y en los Estados Unidos de América donde algunos galeses se habían establecido.

La situación social en Gales generó motivos que incentivaron la emigración y estaban íntimamente relacionados con las condiciones que sufría el proletariado. Ante la pérdida paulatina de las tradiciones, como consecuencia de las imposiciones británicas que les prohibían hablar su idioma y practicar su religión, surgió la necesidad de preservar su cultura. La prensa étnica se esforzó en difundir entre los galeses la posibilidad de establecerse en la Patagonia argentina, a orillas del río Chubut. Con el objeto de impulsar la emigración Hugh Hughes Cavdan escribió el folleto *Manual de la Colonia Galesa*, que incluía atractivos fragmentos de escritores que se había ocupado de la Patagonia, entre ellos Darwin.

En Gales, Love-Jones Parry [Barón de Madryn] y Lewis Jones con un grupo de connacionales planificaron un proyecto colonizador. Llegaron a Buenos Aires para negociar con el gobierno argentino el establecimiento de una colonia en la Patagonia. Eligieron un lugar aislado, sin presencia de otros europeos y habitado por aborígenes. Después de arduas sesiones parlamentarias en las cuales no fue bien visto el arribo de colonos

provenientes de una región que formaba parte del territorio británico, se llegó a un acuerdo. La *Sociedad Emigratoria de Gales* aceptó las condiciones del gobierno argentino y como consecuencia se produjo el arribo del primer contingente a Puerto Madryn, el 28 de julio de 1865. “Atraídos por la promesa de una nación abierta a todos los pobladores de buena voluntad, en la que los dirigentes expresaban su predilección por inmigrantes del norte de Europa y aseguraban la tolerancia de cultos, los galeses se aventuraron a instalarse en aquellos desolados parajes en busca de independencia para establecer una comunidad autónoma en la que poder preservar su identidad nacional...”⁶ Se establecieron en el valle inferior del río Chubut.

III. ¿Quién fue Eluned Morgan? La influencia de su familia.

La autora no formaba parte del común de los galeses inmigrantes, sino que se destacaba dentro de la sociedad colonial. Su padre, Lewis Jones, fue uno de los líderes de la *Sociedad Colonizadora* que promovió el establecimiento de los colonos en Chubut. En 1871, se estableció con su familia cerca de Rawson. Jones fue el responsable de la primera imprenta y fundó dos periódicos: *Ein Breiniad* (Nuestros Derechos) en 1879 y *Y Drafod* (El Mentor) en 1898. También publicó su historia de la colonia *Y Wladfa Gymreig* (Una nueva Gales en Sudamérica). Fue pionero al establecer el comercio con Buenos Aires y en planificar la construcción del ferrocarril entre Puerto Madryn y el valle del río Chubut. Como vemos su padre fue una figura rectora en la vida de de los colonos. Casado en 1859 con Ellen Griffiths, vivieron primero en *Caernarvon* y luego en *Liverpool*. Tuvieron dos hijas, Myfanwy Ruffyd⁷, y la menor que es la autora de la crónica que nos ocupa.

⁶ María Bjerg. “La inmigración galesa en Chubut”. En: *Una Frontera Lejana. La colonización galesa del Chubut*, p. 21

⁷ Casada en primeras nupcias con el Ing. Llwyd Ap Iwan que murió asesinado en Arroyo Pescado cuando se desempeñaba como gerente de la Compañía Mercantil. Viuda, caso con el maestro y agricultor Thomas Lewis, también viudo.

Lewis Jones integró la mayoría de las comisiones que se designaron durante los primeros treinta años de la Colonia, además de haber sido elegido dos veces presidente del Consejo de los Doce (1865-1880) y de haber desempeñado en 1887-88 el cargo de Presidente Municipal de Rawson y el de concejal del mismo municipio en 1894-95. En las primeras elecciones realizadas en 1885, con la Ley 1532, fue elegido Juez de Paz para la zona norte del Valle. También realizó viajes de exploración que despertaron inquietudes en su hija por la observación de la naturaleza. En 1876 acompañó en su gira al perito Moreno; al naturalista Durnford hacia el sur, llegando hasta los lagos Colhué Huapí, en el mismo año. También participó en las expediciones de John Murray Thomas y Richard Jones Berwyn (1876-77 y 1879). Con Ramón Lista en 1881, y con Carlos Moyano, un año después. En 1878 fue comisionado por el Superior Gobierno para explorar los valles del río Deseado y Santa Cruz, e informar si esas tierras eran aptas para la fundación de colonias agrícolas. La expedición la realizó a bordo de la goleta Santa Cruz en la zona del río Deseado y luego reconoció los afluentes Chico y Chalía. Una consecuencia de sus exploraciones fue la impresión de croquis topográficos de los espacios recorridos que constituyeron valiosos aportes a la difusión de la geografía patagónica.

Un dato significativo es que Eluned Morgan, (1870-1938) no usaba ni el apellido paterno ni el materno, Morgan⁸ era el apellido de su abuela paterna. Nos preguntamos si adoptó ese apellido porque se identificaba con su nacimiento en alta mar o porque era una mujer muy independiente como la definen algunos contemporáneos suyos. Fue vecina del valle inferior del río Chubut y estudió en una sencilla escuela de *Tre-Rawson* (Rawson) donde se impartía la enseñanza en galés; y luego asistió a la escuela dominical donde se aprendían las Sagradas Escrituras. “Como su padre no estaba conforme con la calidad de la enseñanza, la envió a Buenos Aires para que aprendiera español e inglés. Por esa razón

⁸ La palabra Morgan en galés significa “que viene del mar”. *Mor*: mar y *gan*: del.

fue una de las pocas personas trilingües en la Colonia”⁹. Es indudable que su padre había depositado grandes expectativas en esta hija, que era muy inteligente y también poseía una personalidad fuerte, por lo que recibió un total apoyo familiar. Era la mano derecha de su padre y fue preparada desde niña para la vida adulta, con las responsabilidades que eso implicaba. Como por ejemplo, editar el periódico *Y Drafod* cuando su padre estaba ausente, o realizar periódicos viajes a Gales.

IV. Sus viajes a Gales.

Indagamos también la influencia que tuvieron sobre su formación intelectual los sucesivos viajes a Gales donde los habitantes mantenían vivos mitos y leyendas inspirados en su espectacular geografía. ¿Qué descubrió allí esta jovencita patagónica? Le fascinaron el bellissimo espacio geográfico, la mitología y la historia de sus ancestros.

Realizó a lo largo su vida seis viajes a Gales, lo que demuestra que su familia gozaba de un buen pasar económico. “Como hija [del promotor de la colonización en Chubut] desplegó mucha actividad y fue un pilar de la sociedad galesa. Siempre fue distinguida como “*la hija de Lewis Jones*”, tanto en Gales como en la Patagonia donde la admiraban y reconocían.”¹⁰ Estos fluidos contactos con Europa le dieron amplios conocimientos sobre los temas educativos y también gran apertura mental. Haber dejado la vida colonial chubutense para introducirse en la vida cultural europea no era usual entre las colonas que formaban la sociedad chubutense en la que ella se movía.

En 1885, a los quince años y acompañada por su padre, realizó su primer viaje a Gales con la intención de perfeccionar sus estudios. Asistió durante tres años a la Escuela del Dr. Williams, en Dolgellau. Era una institución organizada como las escuelas

⁹ C. Lloyd-Morgan y K. Hughes. Prólogo, en *Dringo’r Andes y Gwymon y Môr*, p. I.

¹⁰ C. Lloyd-Morgan y K. Hughes, “Rhagymadrodd” en: E. Morgan, *Dringo’r Andes & Gwymon y Môr*, p. IX

privadas de Londres donde la enseñanza se realizaba en inglés y el uso del galés estaba prohibido.

Tres años después realizó el segundo viaje. Allí los periódicos criticaban el proyecto colonizador en la Patagonia. Fue entonces cuando se decidió a escribir refutando los cargos de manera enérgica. Desde octubre de 1896 hasta la primavera de 1897 trabajó en Londres con el especialista en documentos, J. G. Evans. Realizaba copias de manuscritos en galés en el Museo Británico¹¹ para el grupo que daría origen al Movimiento *Urdd y Delybn*¹² (Orden del Arpa) haciendo alusión al instrumento nacional galés. Ese grupo estaba organizando por el Primer Jefe Inspector de Educación Owen M. Edwards, y tenía como propósito ayudar a los jóvenes. Edwards era autor de distintas publicaciones como la revista *Cymru'r Plant*, libros infantiles y de literatura en lengua galesa, y artículos sobre la necesidad del autogobierno de Gales.

Durante su permanencia en Londres, Eluned perteneció a un grupo de jóvenes galeses que se reunía en *Chancery Lane*, en el departamento del galés Walter Davies y sus dos hermanas. David Lloyd George, el futuro primer ministro, asistía a esas reuniones. Como vemos Eluned tuvo la posibilidad de relacionarse con gente destacada, colaborando activamente en la difusión del nacionalismo galés.

Antes de regresar a Rawson, en 1898, realizó una gira por el norte y sur de Gales, dando conferencias sobre temas de identidad galesa.

En 1899 tuvo la oportunidad de realizar un viaje en carreta y a caballo desde su hogar en la colonia *Y Wladfa* hasta la cordillera del Chubut. Tomó notas durante la expedición que fueron publicadas en el diario *Cymru* de Gales. Debido a la gran

¹¹ C.Lloyd Morgan y K. Hughes, "Rhagymadrodd". En MORGAN, Eluned, *Dringo'r Andes & Gwynon y Môr*, pag. VII.

¹² Este movimiento establecido en 1896 para promover la difusión de la lengua y literatura galesas entre los niños y adolescentes organizaba actividades deportivas, festivales musicales y literarios típicamente galeses denominados *Eistefodd*. En 1911 se estableció otro movimiento denominado *Byddin Cymru* (*Multitud de Gales*) pero ambos fracasaron.

repercusión que tuvieron, dieron origen más tarde al libro *Hacia los Andes*.

Durante los primeros meses de 1902 la encontramos en Gales. Se estableció un tiempo en casa de la familia de M. E. Edwards, en Llanuwchl. Luego se mudó a Cardiff porque John Ballinger le había ofrecido trabajo en la Biblioteca Popular Central, de esa ciudad. Allí colaboró con Ifano Jones en la difusión de la cultura galesa, dando conferencias y traduciendo textos.

Con el apoyo de los impresores Edward Vaughan Owen y Owen John Owen, se editó su libro *Hacia los Andes* que fue presentado el día de San David, patrono de Gales. La obra fue elogiada por el diario *Yr Herald Gymraeg* (El Herald Galés) y por David Lloyd George y Sir John Herbert Lewis; los maestros Thomas Francis Robert y Edward Anwyl; los escritores T. Marchant Williams y Samuel Maurice Jones; y el músico Watcyn Wyn. Su viaje fue interrumpido en 1904 debido a que su padre enfermó gravemente.

El año 1909 fue muy fructífero ya que publicó en Gales *Gwynon* y *Mor*, (Algas Marinas) y además recorrió el país dando conferencias hasta febrero de 1910, fecha en que regresó a la Patagonia.

En 1912 partió por última vez a Gales acompañando a su sobrina Mair Ap Iwan que iba a estudiar a la Universidad. El desarrollo de la primera guerra mundial las obligó a permanecer en Europa hasta 1918. Desde el viejo continente y durante dos meses recorrió el Mediterráneo, visitando Egipto, Palestina, Siria, Italia y Francia. Luego regresó a su hogar patagónico, en Gaiman, donde vivió hasta su muerte en 1938¹³.

V. Sus vinculaciones en Gales. Obra educativa en el Chubut.

La intensa vida social que Eluned Morgan desarrolló en Gales le permitió conocer destacadas personalidades que estaban vinculadas

¹³ Sus restos fueron inhumados en el cementerio de Gaiman ante una impresionante concurrencia. El cortejo fúnebre se dirigió primero a la capilla Bethel donde los responsos estuvieron a cargo de los reverendos Tudur Evans, E. R. Williams, Nantlais Williams y Samuel Morgan.

con su padre. A través de su compañera de escuela Winnie Ellis frecuentó a Thomas Edward Ellis, líder del movimiento nacionalista *Cymru Fydd*.¹⁴ Ellis promocionó la enseñanza de la lengua y cultura galesas en las escuelas y en la Universidad, y colaboró con David Lloyd George en la modernización del País de Gales.

El período de vacaciones lo pasaba en Bala, en casa del Rev. Michael D. Jones, ministro de la Iglesia Congregacionalista y director del Seminario Teológico de esa ciudad. Fue considerado el padre del nacionalismo moderno por su defensa de la identidad galesa y por la promoción de la empresa emigratoria a la Patagonia.

A través de Jones conoció a Elin Davies que más tarde casó con el historiador y educacionista Owen M. Edwards egresado de la Universidad de Gales y del *Balliol College* de Oxford. Pasó a la Historia por ser el autor de la reforma educativa en Gales, promoviendo la enseñanza de la lengua y la cultura galesa en las escuelas.

¿Cómo se plasmó la influencia de los educadores galeses Owen M. Edwards y Thomas Edward Ellis en el proyecto educativo de Eluned Morgan?

Cuando regresó de su primer viaje a Gales trajo la idea de mejorar el nivel educativo de los jóvenes de La Colonia. A mediados de 1890 creó la *Escuela Secundaria e Internado para Señoritas* que funcionaba en la casa de su padre, en Trelew. Bajo su dirección y secundada por su prima Mair Griffith, la enseñanza impartida fue evaluada por el Rev. William Casnodyn Rhys, quien publicó un informe analizando la calidad de las pruebas tomadas. Aunque el proyecto educativo fue de avanzada, en 1892 el establecimiento cerró sus puertas. El gobierno nacional había creado escuelas públicas gratuitas que beneficiaron la enseñanza oficial en la Colonia.

Mientras vivió en el Valle Inferior del Río Chubut trabajó para la creación de una *escuela intermedia* dedicada a los adolescentes. En 1904 se creó la *Sociedad Camwy de Educación Intermedia* cuyo

¹⁴ Movimiento fundado por los galeses que vivían en Londres con el propósito de lograr el autogobierno de Gales.

objetivo era levantar un colegio secundario donde se impartiera la enseñanza en galés a alumnos mayores de 14 años. Uno de los líderes de la Comisión fue Eluned que recorrió los pueblos gestionando donaciones para construir el edificio escolar que garantizaría el futuro de los jóvenes. Dos años después se inauguró la *Escuela Camwy* en un solar donado por la Municipalidad. La mayoría de los bancos destinados a los alumnos habían pertenecido a la Escuela de Trelew fundada por Eluned.

La *Escuela Camwy* ofreció a toda una generación de jóvenes la posibilidad de realizar el secundario en galés, algo que era imposible para los adolescentes que vivían en Gales donde la enseñanza se impartía en inglés.

VI. La obra literaria de Eluned Morgan y el Romanticismo Galés.

Desde muy joven Eluned se inició en la escritura participando en las actividades culturales propuestas por la escuela galesa a la que asistió hasta octubre de 1888. También intervino en los *Eisteddfodau*, festivales literarios y musicales de origen celta, que se celebraban tanto en Gales como en la Patagonia. En 1891 recibió un premio en la categoría relato.

En 1892 escribió su primera publicación en colaboración con Esther Emmet¹⁵ y T. Williams. Es el folleto denominado *Traethodau ar Drevnusrwydd Teuluaidd* (Ensayo sobre la Organización Familiar) cuyo objetivo era instruir a las colonas recién llegadas acerca del manejo de la casa, y ayudarlas a “pensar de manera reflexiva y pura”. Destaca el papel que debían cumplir la mujeres en la sociedad galesa-patagónica y el “ideal” al que ellas podían aspirar.

Eluned desde joven tuvo una personalidad muy activa. En ausencia de su padre se hizo cargo de la publicación del periódico *Y Drafod* (El Mentor), donde también colaboró con artículos. Fue autora de cuatro libros: *Hacia los Andes (Dringo`r Andes)*; *Algas*

¹⁵ Esther Emmet fue una maestra galesa que trabajó durante un año en la Patagonia.

*Marinas (Gwymon & Mor)*¹⁶; *Ar Dir a Mor*¹⁷ (Por tierra y por mar) en el que relata su viaje a Tierra Santa; y *Pfant yr Hawl*¹⁸ (Hijos del Sol) cuyo tema es la vida de los incas en Perú.

Después de 1970 en Gales se publicaron otras dos obras. La primera fue *Cartas de enamorada a William George*,¹⁹ hermano del primer ministro británico David Lloyd George. La segunda, *Correspondencia con el Pastor Nantlais Williams*²⁰ a quien había invitado a visitar las capillas del Chubut, en 1938.

Eluned Morgan se enroló entre los escritores del *Romanticismo Galés* que se había iniciado casi un siglo antes, con los esfuerzos de Richard y Lewis Morris, junto a un grupo de amigos en Anglesey. Ellos se dedicaron a la búsqueda de antiguos manuscritos galeses, realizaron transcripciones y traducciones para la Asociación Galesa *Cymru Fydd*, fundada en Londres, cuyo objetivo era recuperar el idioma que se estaba perdiendo y conservar las prácticas culturales. Eluned se movió en un medio donde la mayoría de los prosistas focalizaron en el *Reavivamiento Cultural Galés*, publicando narrativa de viajes, ensayos históricos, biografías, etc. También a fines del siglo XIX, por la industrialización, muchos inmigrantes ingleses se instalaron en los valles del sur de Gales e hicieron esfuerzos por aprender la lengua. Como consecuencia apareció también una literatura anglo-galesa. Entre ellos se destacaron las escritoras Lady Charlotte Guest [luego Lady Charlotte Schreiber] y Lady Augusta Hall, baronesa de Llanover. Ambas promovieron el desarrollo de la lengua y cultura galesas.

Con motivo de la celebración del *Centenario del Desembarco* en Puerto Madryn, Lewis Saunders hizo publicar en el *Western Mail*²¹ la siguiente apreciación sobre Eluned y su obra: “Ella vive y seguirá viviendo como escritora. Ese período comenzó con el

¹⁶ Editado en Gales, 1909.

¹⁷ Editado en Gales, 1913.

¹⁸ Editado en Gales, 1915.

¹⁹ W.R.P. George. *Gyfaill hoff. Detholiad o lythyrau Eluned Morgan*, LLandysol, 1972

²⁰ Dafydd Ifans. *Tyred Drossod: Gohebiaeth Eluned Morgan a Nantlais*. Pen-y-bont ar Ogwr, 1977

²¹ Cardiff [Gales], 10-VII-1965

memorable *Eisteddfod* de Bangor, en 1902 y concluyó con el inicio de la Primera Guerra Mundial. Fue una etapa de oro en la restauración de la poesía galesa, iniciada por T. Gwynn Jones, W. J. Griffydd y Silyn Roberts, hasta R. W. Parry y el joven T. H. Parry Williams. En todos estos excitantes años, sólo existió un escritor de prosa creativa, cuyo trabajo puede compararse con aquel de los poetas. Es el de la galesa-sudamericana Eluned Morgan”²²

VII. Influencia de la religión en la escritura de Algas Marinas.

Uno de los rasgos más característicos del pueblo galés fue su *religiosidad*. Dentro de la sociedad galesa-patagónica los colonos siguieron la huella de sus antecesores, practicando y manteniendo la religión en sus distintas denominaciones. Desde los inicios se reunieron los domingos para estudiar las Sagradas Escrituras, sentando las bases de la Escuela Dominical. Por falta de locales las reuniones se hicieron al aire libre o en casas de familia hasta que se construyeron las primeras capillas. Con los inmigrantes llegaron pastores *no conformistas*: Metodistas, Metodistas-Calvinistas, Bautistas y Congregacionalistas, que se diferenciaban de los conformistas o Anglicanos que constituían la iglesia oficial británica. En los primeros años del siglo XX se vivió en Gales un “Avivamiento Religioso” que se trasladó a la Colonia y en esa circunstancia muchos abrazaron el Cristianismo con firmeza y en las capillas se rezaba esperando la llegada del Espíritu Santo. Se realizaban encuentros unidos de oración *Cwrdd Gweddi Undebol* y en los servicios religiosos los colonos manifestaban a viva voz las razones de su acercamiento a Dios. Una de las mujeres que participaba en este tipo de ceremonia fue precisamente Eluned Morgan quien “disertaba de modo excepcional”²³ También se hacían encuentros nocturnos, cultos de *Cymanfa Ddirwestol*

²² Citado por Mathews Henry Jones, en *Trelew un desafío patagónico*, tomo I, p. 40

²³ Carta de Myfanwy Morgan a sus tíos. Bryn Crwn (Chubut) 2-V-1958. En Owen Tudor Jones, *El libro de las traducciones*, Rawson, 2008.

(Encuentros de templanza y moderación); alertamientos contra el alcoholismo y *Cymanfa Groglyth* (cultos de Semana Santa) entre otros.

Una carta de Eluned Morgan a su amigo Thomas Dalar Evans, escrita varios años después, sintetiza el fervor religioso galés: “que Jesús gobierne en verdad sobre todo pensamiento y acción, que sea boca, y sabiduría y fuerza en toda la vida, cuerpo, mente y espíritu, porque Él es nuestro dueño ¿no? El tiene todos los derechos sobre nosotros...”²⁴ También la educación en los comienzos estuvo a cargo de las capillas donde, además de religión, se enseñaba a niños y adultos a leer y escribir en galés.

El hogar fue el espacio donde se transmitieron las pautas culturales resignificadas, se dieron los procesos de socialización, los modelos familiares y las tradiciones religiosas. El aprendizaje comenzaba en el hogar: “se enseña al niño a arrodillarse al lado de la cama (...) se le enseña a pedir la bendición de la comida cuando se sienta a la mesa...y muchos están acostumbrados al servicio religioso hogareño, que el cumplir esa ceremonia se les hace tan natural como realizar cualquier otra tarea.”²⁵

En ese contexto, donde todo estaba imbuido por la religión, vivió la escritora Eluned Morgan y su profundo espíritu religioso se trasunta en la obra. En casi todos los capítulos hace referencia a sus creencias religiosas. Por ejemplo, cuando se refiere al mar escribe que su hirviente furor y viento la atrapa y le permite “apreciar algunos de los grandes poderes de Dios” y califica al mar como una obra de Dios cuando evoca los versos de Robert Owen, “El mar tan humano en sus cambios/es a la vez tan único y Divino.”²⁶ Durante una tormenta en que el viento elevaba las olas, expresa “Pero aunque el cielo amenace la ley del mar está segura en manos de Aquel que la dio”.

En otro capítulo manifiesta “Y hay un hecho que nunca comprendí ¡Miedo al mar! Para mí lo divino y lo infinito están más cercanos en el mar que en cualquier otro lado (...). Al comprender

²⁴ “Pendyffryn Rhyll”, Gaiman, 9-I-1925

²⁵ Abraham Matthew, *Crónica de la Colonia galesa en la Patagonia*, p. 72

²⁶ Eluned Morgan, op.cit. pp. 24 y 25.

cuan indefensos somos en medio de fuerzas tan portentosas, es muy natural que cada ser pensante descansa total y confiadamente en el Creador de tales fuerzas.”²⁷ En realidad el temor al mar estaba relacionado con el dilema moral que significaba la emigración para los galeses metodistas-calvinistas, bautistas y congregacionalistas cuyas doctrinas estaban enraizadas en la predestinación. Interpretaban que las tormentas en el Mar del Norte eran la expresión de la ira de Dios que demandaba arrepentimiento por la partida. Se afirmaba que al dejar todo atrás, iban a ser juzgados por Dios para que explicaran por que emigraron. También consideraron a la emigración como un hecho pecaminoso, particularmente cuando la teología de la predestinación llegó a dominar el discurso religioso en Gales durante el siglo XIX.

Eluned practicaba el No Conformismo de manera activa. Refiriéndose a un servicio religioso celebrado en el barco que correspondía a la Iglesia Anglicana, que es la Iglesia oficial de Inglaterra que quisieron imponerle a los galeses, afirma con desden “El canto era lamentable y las letanías desabridas. Todo como una tarea mecánica sin alma, personas diciendo palabras impensadas y canto sin sentimiento. Un servicio puede ser glorioso en alta mar si tan sólo se armonizan los corazones en notas acordes con lo que les circunda (...) y el desprecio o desinterés por las cosas espirituales es tan notorio en la idiosincrasia inglesa más común, que no deja ningún ideal del cual se pueda conseguir algo positivo”.²⁸

En otro párrafo describe el temor que le infunden las altas montañas en Tenerife. “Los rayos de la luna destellan sobre las nieves eternas de la cima creando un resplandor desconocido. A un hombre no le asombraría escuchar los sonidos de la trompeta final bajando de su cima y a la legión celestial posándose en el blanco trono para llenar la Corte del Juez Supremo”.²⁹ Hace clara alusión al séptimo ángel, cuando tocó su trompeta y se oyeron voces del cielo que decían “El reino del mundo es ya de Nuestro Señor y su

²⁷ Eluned Morgan, op.cit. pp. 39-40

²⁸ Eluned Morgan, op.cit. p. 33

²⁹ Eluned Morgan, op.cit. p. 65

Mesías, y reinaran por todos los siglos”³⁰ y que “en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta, los muertos serán resucitados para no volver a morir y nosotros seremos transformados.”³¹

En el transcurso del libro alude a lo religioso de manera recurrente y se refiere a Dios indistintamente como: Aquel, Soberano Hacedor, Él, Creador, Gran Pintor, Señor de la Tormenta, Pintor de la Naturaleza y Dios. También menciona las bienaventuranzas, el hombre creado a su imagen, el Paraíso lejano y los Poderes Cristianos, entre otros.

VIII. La cuestión del otro.

Definimos a la *otredad* como la posibilidad de reconocer, respetar y convivir con la diferencia. Se trata del otro exterior y lejano. Como afirma Todorov “Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta de que no somos una sustancia homogénea, y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Por eso los otros también son *yos*, sujetos como yo...”³²

Cuando visita las Islas Canarias, que fueron descritas en la antigüedad por Plinio, percibe como el colonialismo europeo en África y el creciente comercio convirtieron a los puertos de las islas en puntos estratégicos y de escala para el abastecimiento en las rutas marítimas. Describe las viviendas de los *guanches* en Tenerife y los relaciona con una tribu llamada *Canary* que vive en las zonas boscosas cercanas a los Montes Atlas, en el actual Marruecos. Según la autora los *guanches* fueron ignorados durante trece siglos, y su “segundo descubrimiento” fue hecho por Portugal en el siglo XIV, y luego por España cuando en 1479 se apodera del archipiélago. Preocupada por los desamparados, refiere que fueron los conquistadores españoles los más crueles y sangrientos. Destaca la defensa del territorio llevada a cabo por el cacique Benehara que fue vencido junto a otros hombres y llevado como trofeo a España;

³⁰ Apocalipsis 11:5.

³¹ I Corintios 15:52.

³² Tzvetan Todorov. *La Conquista de América y la cuestión del otro*. p. 13

que los sobrevivientes en las islas fueron reducidos a la esclavitud; que los conquistadores, tal cual habían hecho en México y Perú, incendiaron los bosques y destruyeron todo a su paso. Sostiene que los *guanaches*, después de tanto sufrimiento, nunca llegaron a madurar mucho más allá de su niñez.

En el capítulo VI relata el avistaje de la isla brasileña Fernando de Noroña que ostenta una fortaleza construida en el siglo XVIII. Había funcionado durante 200 años como un correccional alojando presos enviados desde Pernambuco, y luego a los gitanos expulsados del Brasil, en 1739. Después de describir la geografía del lugar se muestra preocupada por la necesidad de recuperar socialmente a los delincuentes para que no sigan delinquiendo. Afirma “Aquí tienen su hogar los asesinos, ladrones y otros delincuentes del rico Brasil, cumplen forzadas condenas en esta pequeña Isla en medio del Atlántico. Pero, con seguridad, no es con un exilio cruel como éste la forma de mejorar y enaltecer al género humano. ¿Cuándo llegarán los Poderes Cristianos a hacer leyes dignas de su profesión?”³³

En Río de Janeiro, durante una visita nocturna a la floresta de Tijuca, manifiesta que aspira ver las canoas de los nativos navegando los maravillosos ríos. Imagina, románticamente, que si pudiera convivir con los aborígenes profundizaría su amor por la vida sencilla y tendría una visión más clara sobre la mejor manera de ganarse su respeto y confianza. Se muestra preocupada por lo poco que se hizo para seducir a los “salvajes” en otros países. Pone como ejemplo al cuáquero Penn³⁴ expresando: “La historia del Pacto de Paz de William Penn con los indios Piel Roja sería tema de una historia gloriosa; y el leerla a los niños en la escuela, sería una manera de darles ejemplo de ideales mas elevados acerca de la vida [...] William Penn y sus seguidores eran sagrados a la vista de todo indio... ¿Cuál era su secreto? Penn era un cristiano que vivía

³³ Eluned Morgan, op.cit, p. 74.

³⁴ Penn se separó de la Iglesia Anglicana. Con fuertes principios cristianos se dedicó al estudio de la religión y escribió sobre el Cuaquerismo y la tolerancia religiosa. Fundador de Pennsylvania incorporó inmigrantes a su colonia.

todos los días su fe, y creía que toda alma viviente era igual delante de Dios.”³⁵

Por último, describe a los viajeros europeos embarcados con ella. Se refiere a los de primera clase como gente que se llama así misma “aristócratas” y explica que no había ninguna separación entre primera y segunda clase en la cubierta del barco. Recuerda a un violinista italiano que con su música embargaba de emoción a muchos italianos que lloraban como niños. “Para los desventurados de la tercera clase el fin del viaje será una liberación enorme. Muy estrecho les ha sido su habitáculo y la mayoría de ellos pasó dolorosa incomodidad las cuatro semanas que a otros tantos trajeron placer.”³⁶ Vuelve a poner la mirada en los desvalidos cuando identifica a españoles e italianos que emigran a la República Argentina por razones de pobreza y en busca de una vida mejor.

IX. Su manera de observar y describir la naturaleza.

Cuando hablamos de modos de visualidad nos referimos a los elementos históricos y culturales que intervienen en el acto de ver. Ello supone selecciones y recortes de lo visto, relacionado con el conocimiento que la autora tenía de los territorios recorridos, o en la construcción de lugares exóticos. El objeto a conocer está lejos y el viaje es la experiencia que permite salvar esa distancia. Es en sí mismo un ejercicio clave para mejorar la percepción, el conocimiento y las valoraciones que Eluned hace de los espacios y de los habitantes, durante el periplo desde el Canal de la Mancha hasta Puerto Madryn. Esa tríada *viaje-observación-escritura* acompaña a la autora en sus libros.

A lo largo de la crónica, el espacio atlántico se despliega bajo la mirada atenta de una joven curiosa e informada que concibe a la naturaleza como una gran pintura, cuyos elementos son destacados por su belleza o por su exotismo. La vista orienta su camino y le ofrece muchos momentos de goce y pocos de pena. A veces la

³⁵ Eluned Morgan, op. cit. p.101

³⁶ Eluned Morgan, op. cit. p. 113

mirada se fija en ciertos lugares a los que describe minuciosamente. “Sin embargo, el cuerpo en el que se encarnan los ojos expedicionarios es el barco. Cada una de las corbetas, a merced de los vientos, de las mareas, de los signos equívocos de la naturaleza, se involucra en los espacios y puede sufrir los efectos extremos de las fuerzas naturales”.³⁷ Porque durante la navegación, la distancia entre el sujeto y el objeto se acorta por la aproximación física. En cambio durante las escalas, se realizan algunas excursiones y el contacto con la naturaleza es más directo. Volcanes, montañas y sociedades primitivas llaman la atención de la viajera e impactan en su manera de pensar la naturaleza.

Al comienzo del libro, la autora se pregunta por qué no todos aman el mar como lo hizo el poeta galés Robert Owen (1858-1885), nacido en Barmouth y conocido como el “poeta del mar” con quien se identifica plenamente. Cita una estrofa de un poema de Owen:

“Y el mar, viejo mar, mi maestro
cuando niño; mi amigo, ya mayor.
El mar tan humano en sus cambios
es a la vez tan único y Divino.”

Esa pasión por el mar, la mueve a escribir “Verlo en su hirviente furor y sentir que su furia sacude cada partícula del instinto de conservación que alberga el corazón, envolviendo su alma en verdoso manto, llevándola por mundos desconocidos y abriendo sus ojos para apreciar algunos de los grandes Poderes de Dios”.³⁸

En el capítulo dedicado a las Islas Canarias que denomina “Jardín de los Países del Mediodía”, como lo hiciera Plinio el Viejo en su *Naturalis Historia*, menciona a Henry Thoreau y su viaje por el Concord. Es muy atractiva esa cita por las preguntas que el autor se hace a sí mismo sobre el sentido de la naturaleza³⁹, sobre la

³⁷ Citado por Marta Penhos, *Ver, conocer y dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*, p. 239

³⁸ Eluned Morgan, op.cit. p. 29

³⁹ Thoreau en *Una semana en los ríos Concord y Murrumbidgee* describe el viaje que realizó en bote por dichos cursos fluviales, en 1839. En *Excursiones en el campo y en el bosque*, y en *Walking* (El arte de caminar) se explora sobre la

necesidad de lo silvestre para tonificar el espíritu y especialmente sobre los derechos y responsabilidades de los individuos.

Otra preocupación de la escritora viajera fue la conservación del medio ambiente. Se retrotrae a la época de la colonización hispánica cuando se comenzaron a quemar los magníficos bosques que embellecían las laderas de las montañas y se destruyó el entorno natural, como sucedió en México y Perú. “Los efectos de la quema de los árboles se notan en cada una de las Islas Canarias hasta el día de hoy con la escasez de agua, que es uno de los mayores problemas y dificultades que enfrentan los descendientes de aquellos insensatos conquistadores”.⁴⁰

Describe la geomorfología de la Isla Tenerife de una manera poética “Hay grandes cañadones que surcan cada montaña... que en algún tiempo remoto fueron ríos de ardiente lava y que algunos todavía no han perdido el calor del fuego. En verdad son más parecidos al arco iris que nada que me pueda imaginar...”⁴¹

Al llegar a Río de Janeiro, impresionada por el paisaje de la Bahía de Guanabara, exalta la imagen del Sol de manera poética: “El ojo humano jamás vio algo tan hermoso que el cortejo de la aurora. Se les ha recomendado tomar posesión de cada montaña, risco y loma, colocar una flota en el mar y hacerse dueños de los bosques y los valles de manera que el mundo esté preparado para recibir al rey en toda su gloria.”⁴²

Al igual que Florence Dixie en su *Across Patagonia*, pasó una noche en la floresta de Tijuca⁴³, que estaba a algunas horas del puerto de Río de Janeiro porque en ese entonces el recorrido se realizaba en una calesa tirada por seis mulas. Como testimonio de su paso por la zona cita, pero no describe, las especies vegetales: helechos, enredaderas, flores y árboles que rodean las inmensas rocas. Seguramente se refiere al famoso monolito llamado Piedra

importancia de caminar en contacto con la naturaleza salvaje y reflexiona sobre los hábitos del ocio y del descanso.

⁴⁰ Eluned Morgan, op.cit. p.62

⁴¹ Eluned Morgan, op.cit. p.63

⁴² Eluned Morgan, op.cit. p.81

⁴³ Por su importancia *La Floresta de Tijuca* fue declarado Parque Nacional en 1961 y Reserva de la Biosfera por la UNESCO en 1991.

de Gavea, aunque no la menciona, pero sí lo hace con el Corcovado y el pico de Tijuca. Se maravilla con la variedad de pájaros, picaflores y colibríes y llaman su atención los bichos de luz, las cigarras, los sapos, los monos, las hormigas y los árboles de caoba y los de begonia que alcanzaban cuatro metros de altura.

Eluned también sostiene que el Brasil y especialmente la Floresta de Tijuca, es el reino de los *duendes* y las *hadas* y esta afirmación está estrechamente ligada a la mitología y literatura celtas donde aparecen con el nombre de *fairies* o *buena gente*. Son espíritus que poseen ambos géneros, aunque predomina lo femenino y se los ve mejor en el crepúsculo y en los lugares subterráneos. Por otro lado están las *hadas*, que en Gales se denominan *koridgwen*. Son seres mágicos femeninos que conocen el arte de curar por medio de hechizos y que se pueden trasladar de un extremo al otro del mundo en sólo un instante. Se las encuentran cerca de los lagos o cursos de agua donde habitan y se las ve de noche en todo su esplendor porque de día se ocultan.

También están las hadas acuáticas, en galés *Gwargedd Annwn*, conocidas asimismo como *Morgan* [igual que el apellido adoptado por nuestra escritora-viajera], que se caracterizan por urdir espejismos para despistar a los navegantes.⁴⁴

De igual manera la geografía aparece íntimamente ligada a las tradiciones celtas que consideraban lugares sagrados a los lagos, fuentes y manantiales; y en el sistema religioso, el bosque y los árboles también eran venerados.

X. Conclusiones

Sin dudas, Eluned viajó por su avidez de saber y para tomar contacto con culturas diferentes o revivir las antiguas. Deseaba conocer nuevos espacios geográficos de las cuales tenían conocimiento por lecturas previas como Henry Thoreau, Eliseus Williams (Eifion Wyn), Darwin, Fitz Roy, los poetas Robert Owen, John Jones conocido con el nombre bárdico de “Talhaiarn” y Ralph Waldo Emerson; y de autores clásicos como Homero, Hesíodo,

⁴⁴ Ver: Marina Enriquez. *Mitología Celta*, pp. 103-111

Estrabón y Plinio el Viejo, entre otros. Según sus palabras quiso poner en memoria y resguardo algunas observaciones recogidas a lo largo de cinco semanas durante las cuales el barco navegó diligentemente 800 millas de un continente a otro.

También demuestra sus conocimientos históricos sobre los conquistadores españoles y portugueses cuando se refiere a Bartolomé Días, Vasco da Gama, Perestrello y Cristóbal Colón; el intento fallido del inglés Nelson por tomar las Islas Canarias, las ideas libertarias de Garibaldi y sus aventuras en Brasil y el Uruguay; y la figura de William Penn, un colonizador cristiano que luchó por igualdad y la fraternidad universal, que logró un Pacto de Paz con los nativos de América del Norte, y que acogió a inmigrantes de diversos lugares de Europa dando lugar a una sociedad multicultural.

Siguiendo a Pratt podemos decir que al igual que otras *exploratrices* se ocupó de los pueblos originarios como los guanches y los pieles rojas. Y no fue la primera vez que lo hizo. En su primer libro, *Hacia los Andes*, le dedica un capítulo a la descripción y defensa de los pacíficos tehuelches que fueron dominados por las armas de la conquista del desierto. Siguió la misma actitud adoptada por su padre, algunos años antes, al publicar *Una Nueva Gales de Sudamérica* donde describe a esa etnia. Explica que ante el avance del ejército, una comisión de mujeres en nombre de la Colonia, entregó al general Winter una carta solicitando intercediera por de los tehuelches. El tema lo retomó en *Plant yr Naul* (Hijos del Sol) donde trata la situación del pueblo inca en el Perú y su relación con los conquistadores.

Asimismo muestra sus convicciones religiosas en reiteradas alusiones al Cristianismo y a las Sagradas Escrituras, ya que fue siempre una profunda creyente, activa en la predicación. Recordemos que tanto las religiones no conformistas como la lengua galesa estaban prohibidas en Gales por el gobierno británico y que ella trabajó incansablemente para recuperarlas.

El libro aparece en un momento de auge de la literatura de viajes cuando había lectores ávidos de conocer países lejanos. A través de las imágenes y las palabras se acortaban las distancias y con la

imaginación se podían recorrer los lugares deseados. De esa manera se obviaba la lentitud de los medios de transporte y el precio de los pasajes que no estaban al alcance de todos.

Merece destacarse que *Algas Marinas* fue escrito en galés con el objeto de promover esa lengua entre los habitantes de Inglaterra que eran descendientes de galeses, y usado con el mismo propósito en Gales. Los libros de Eluned se utilizaron en las escuelas como material de lectura para transmitir a los niños y jóvenes las tradiciones celtas que se estaban olvidando.

El discurso romántico de la autora se manifiesta en la manera de sentir y concebir la naturaleza. Afirma que durante el recorrido por las Islas Canarias, fue donde formó sus primeras ideas acerca de la geografía, recordando que perdió mucho tiempo estudiando en la escuela, tratando de “adivinar” dónde estaban y cómo eran los países y su gente. Insiste, que ante la naturaleza, la existencia cotidiana se empequeñece y crece la nostalgia por algo más puro que otorga una paz y una felicidad como no se conoce en el mundo.

Hay un tema recurrente que es la belleza del mar, con el cual está plenamente hermanada por ser ella una mujer nacida en alta mar, se considera una “hija del mar”. Presenta una visión idílica sobre el océano y los mares a lo largo de todo el libro.

Es indudable que la experiencia del viaje de alguna manera alteró su visión sobre su realidad circundante, y muy especialmente le generó la necesidad de innovar la educación en las colonias de la Patagonia. Se propuso fundar escuelas en el Chubut, y lo logró porque era una mujer con empuje, que concretaba sus proyectos.

También describe las experiencias personales vividas durante el itinerario. El subjetivismo se manifiesta especialmente en los momentos de gran temor cuando el barco envuelto por una densa niebla cruza el Canal de la Mancha. Mientras el sonido de la sirena alertaba acerca de posibles accidentes con otras naves, la autora reflexiona que la pericia del capitán había evitado una tragedia. En otra circunstancia, cruzando el Océano Atlántico, una tormenta puso en peligro la integridad del barco. Superado el temporal, considera que no se puede tener miedo al mar porque está Dios para proteger a los viajeros. Asimismo aparece el individualismo

cuando relata lo que ella considera su propio acto de audacia. Durante una tempestad que asolaba el Canal de la Mancha, el piloto ordenó que los pasajeros abandonaran la cubierta. Ella quiso permanecer observando lo que consideraba un espectáculo maravilloso de la naturaleza. A pesar del peligro, pidió al comandante que la atara a uno de los mástiles, tapada con una capa marinera. Consideró que él accedió a su solicitud porque era irlandés, y como tal, los sueños celtas no se habían apagado en su corazón. Es decir, que se identificó plenamente con las ideas de libertad que, al igual que los galeses, también tenía el pueblo de Irlanda.

En su tercer libro volvió al tema del viaje que tanto le apasionaba. En esa ocasión recorrió por el Mediterráneo pueblos ligados a la Historia Antigua y a las Sagradas Escrituras. Así describió su paso por Roma, Grecia, Egipto y Tierra Santa. Cuando ya madura dejó de viajar, su comunicación con el exterior fue a través de una fluida correspondencia y de artículos para periódicos nacionales y extranjeros que escribió hasta a los sesenta y ocho años, momento en que su vida se apagó.

En los últimos años, su legado literario fue valorado en toda su extensión, y fue reconocido por su excelente prosa. La traducción de sus dos primeros libros al español, permitió la difusión en nuestro país de sus crónicas de viaje. La reedición de sus relatos en galés, la compilación y publicación en sendos volúmenes de su correspondencia con el hermano del primer ministro británico David Lloyd George; y la que mantuvo con el pastor Nantlais Williams, constituyen el testimonio de una época descrito notablemente por la única mujer viajera galesa-patagónica de fines del siglo XIX y comienzos del XX.

XI. Fuentes.

–MORGAN, Eluned. *Gwymon y Môr*. Cymru [Gales], Honno, 2001.

–MORGAN, Eluned. *Algas Marinas*. Trelew, Jornada, 2011.

XII. Bibliografía.

–AAVV. *Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en la Europa moderna temprana (Siglos XV a XVIII)*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, 2011.

–BJERG, María M. “La inmigración galesa en el Chubut”. En: AAVV, *Una Frontera Lejana. La colonización galesa del Chubut*. Buenos Aires, Antorchas, 2003.

–ENRIQUEZ, Marina. *Mitología Celta*. Buenos Aires, Gradifco, 2007.

–CODESEIRA DEL CASTILLO, Celia. “El legado cultural de la inmigración galesa en la provincia del Chubut. El caso de la crónica de viaje *Hacia los Andes*, de Eluned Morgan” trabajo final de la Especialización en Ciencias Sociales con mención en Historia Social, UNLu, 2011.

–DAVIES, Mair. *To the end of the earth. Memories and recollections of a Welsh Missionary in Patagonia*. Caernarfon [Gales], Bwthyn, 2012.

–DIXIE, Florence. *Across Patagonia*. London, Richard Bentley & Son, 1880.

–GUIÑAZÚ, María Cristina y MARTIN, Claire. *Las mujeres toman la palabra. Escritura femenina del siglo XIX*. Madrid, Iberoamericana, 2001. Vol. I

–HAHNER, June E. (Ed.). *Women through Women’s Eyes. Latin American Women in Nineteenth-Century Travel Accounts*. Wilmington, Delaware, SR Books, 1998.

–HUGHES, William Meloch. *A orillas del río Chubut en la Patagonia*. Rawson, El Regional, 1993.

–JONES, Lewis. *Una Nueva Gales en Sudamérica*. Comisión Oficial de los Festejos de la Colonización Galesa en el Chubut, 1965.

–JONES, Richard. *Del Imperio al desamparo. [La Colonia Galesa]*. Puerto Madryn, Centro Nacional Patagónico, 2001.

–JONES, Matthew Henry. *Trelew. Un desafío patagónico*, tomo I (1886-1903). Trelew, Edición del autor, 1981.

–KNOWLES, Anne Nelly. *Calvinists Incorporated. Welsh immigrants on Ohio's industrial frontier*. University of Chicago Press, 1997.

–LAGMANOVICH, David. “Visiones de la Patagonia en escritores de lengua inglesa: de Falkner a Thoreau”, En: *Espéculo: revista de estudios literarios*; Universidad Complutense de Madrid, 2005. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/patagon.html>

–LIVON-GROSMAN, Ernesto. “Lo abierto y lo cerrado: el espacio patagónico en la literatura de viaje”. State University of New York at Albany

–<http://lehman.edu/ciberletras/v5/grosman.html>.

–MANSILLA DE GARCÍA, Eduarda. *Recuerdos de viaje*. Con estudio preliminar del Prof. J.P. Spicer-Escalante. Buenos Aires, Stockcero, 2006.

–MATHEWS, Abraham. *Crónica de la Colonia Galesa de la Patagonia*. Buenos Aires, Alfonsina, 2004.

–MATTHEWS, David. *I saw the Welsh Revival*. Pensacola [Florida], 2002.

–MORGAN, Eluned. *Hacia los Andes*. Gaiman, El Regional, 2007.

–PENHOS, Marta. *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

–PRATT, Mary Louise. *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Universidad Nacional de Quilmes.

–PRIETO, Adolfo. *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

–QUESADA MONGE, Rodrigo. “Exploratrices”. En: *Revista Virtual Escaner Cultural*, Santiago de Chile, año 5, N° 47, enero/febrero 2003. <http://www.escaner.cl/escaner47/perfiles.html>.

–RHYS, William C. *La Patagonia que canta. Memorias de la colonización galesa*. Buenos Aires, Emecé, 2000.

–SIEGEL, Kristi. (Ed.) *Gender, Genre & Identity in Women's Travel Writing*. New York, Peter Lang, 2004.

–TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América. La cuestión del otro*. México, Siglo XXI, 1987.

–WILLIAMS, Fernando. *Entre el desierto y el jardín. Viaje, literatura y paisaje en la Colonia Galesa de la Patagonia*. Buenos Aires, Prometeo, 2011.

–WILLIAMS, Glyn. *The Welsh in Patagonia. The State and the Ethnic Community*. University of Wales Press, Cardiff, 1991.

–*Y Testament Newydd Y Salmau a'r Diarhebion/Nuevo Testamento, Salmos y Proverbios*. Cymdeithas Y Beibl Cymraeg/Sociedad Bíblica Galesa, 2010.

XIII. Apéndice documental.

Eluned Morgan

Foto: H. A. Chapman
Swansea – Gales



Sus padres



Ellen Griffith de Jones

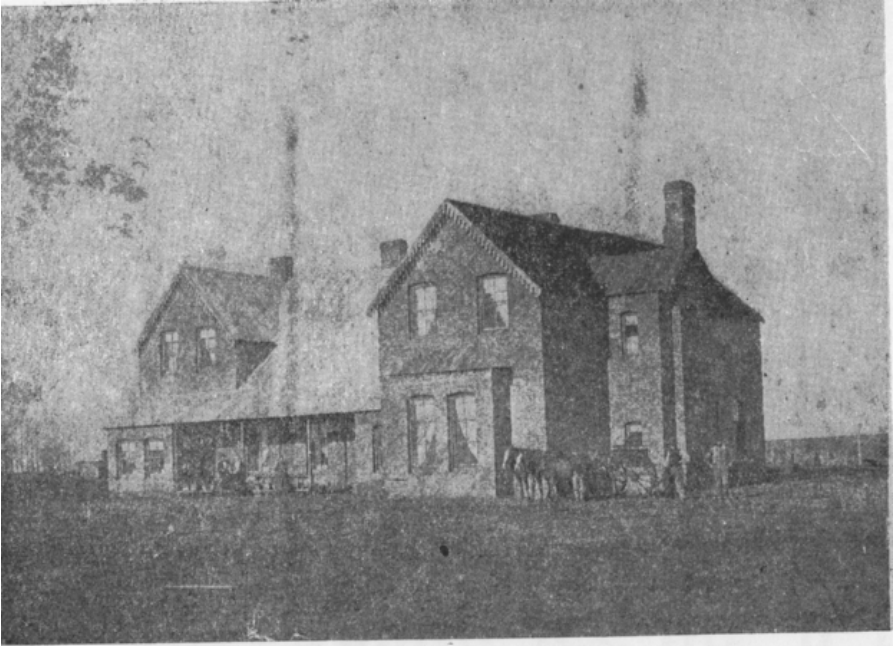


Lewis Jones

Departamento de Manuscritos-Universidad de Gales, Bangor



Eluned Morgan. Pintura de Delyth Llwyd – c.1905
Biblioteca Nacional de Gales

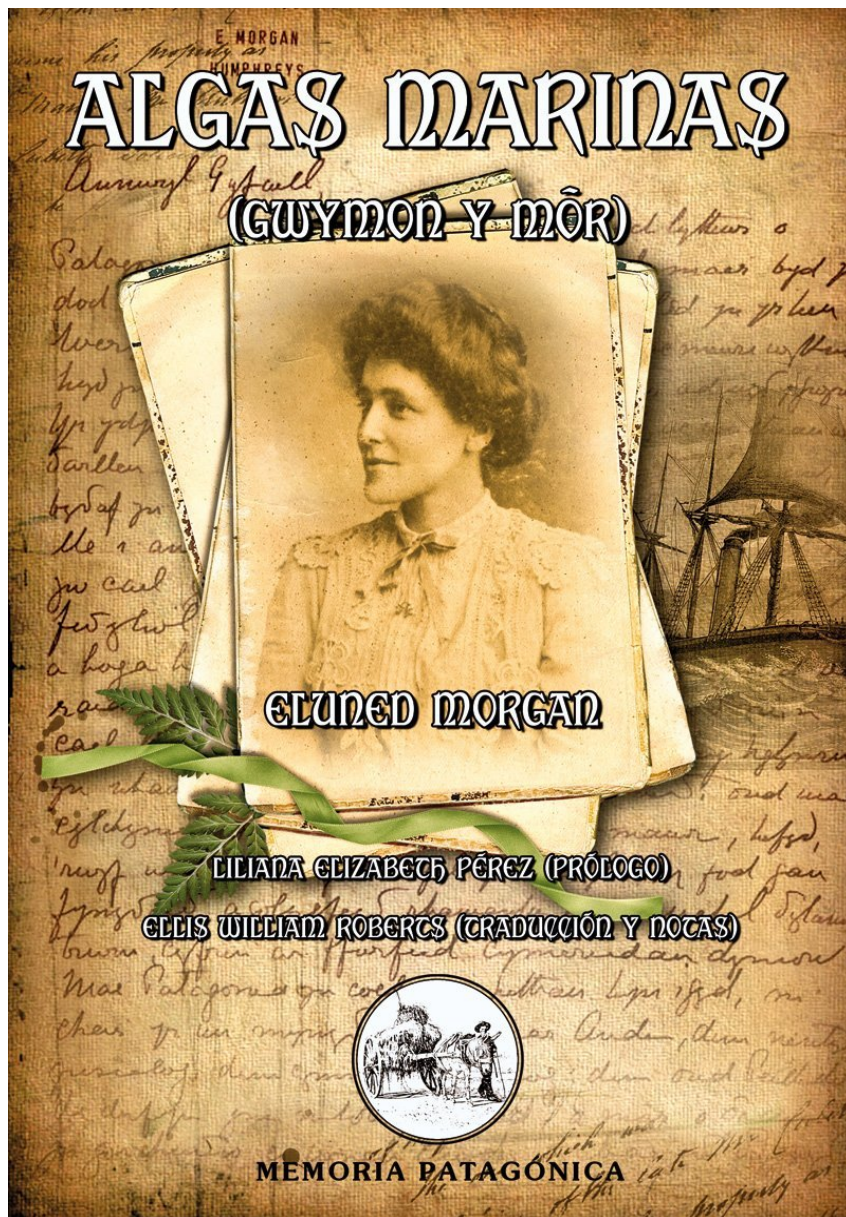
Lugares donde vivió

“Plass Hedd” – Rawson



Su casa en Trelew. Allí funcionó la Escuela para Señoritas creada por Eluned Morgan.

Sus Publicaciones

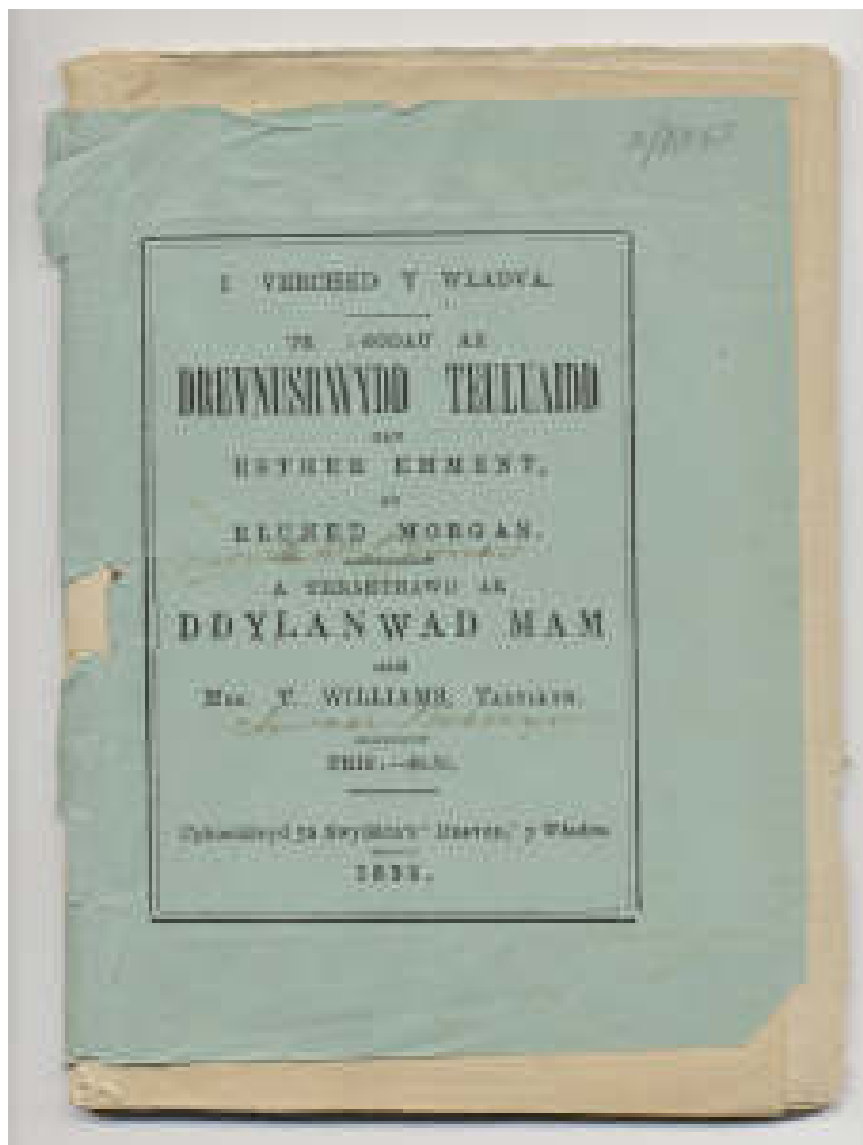




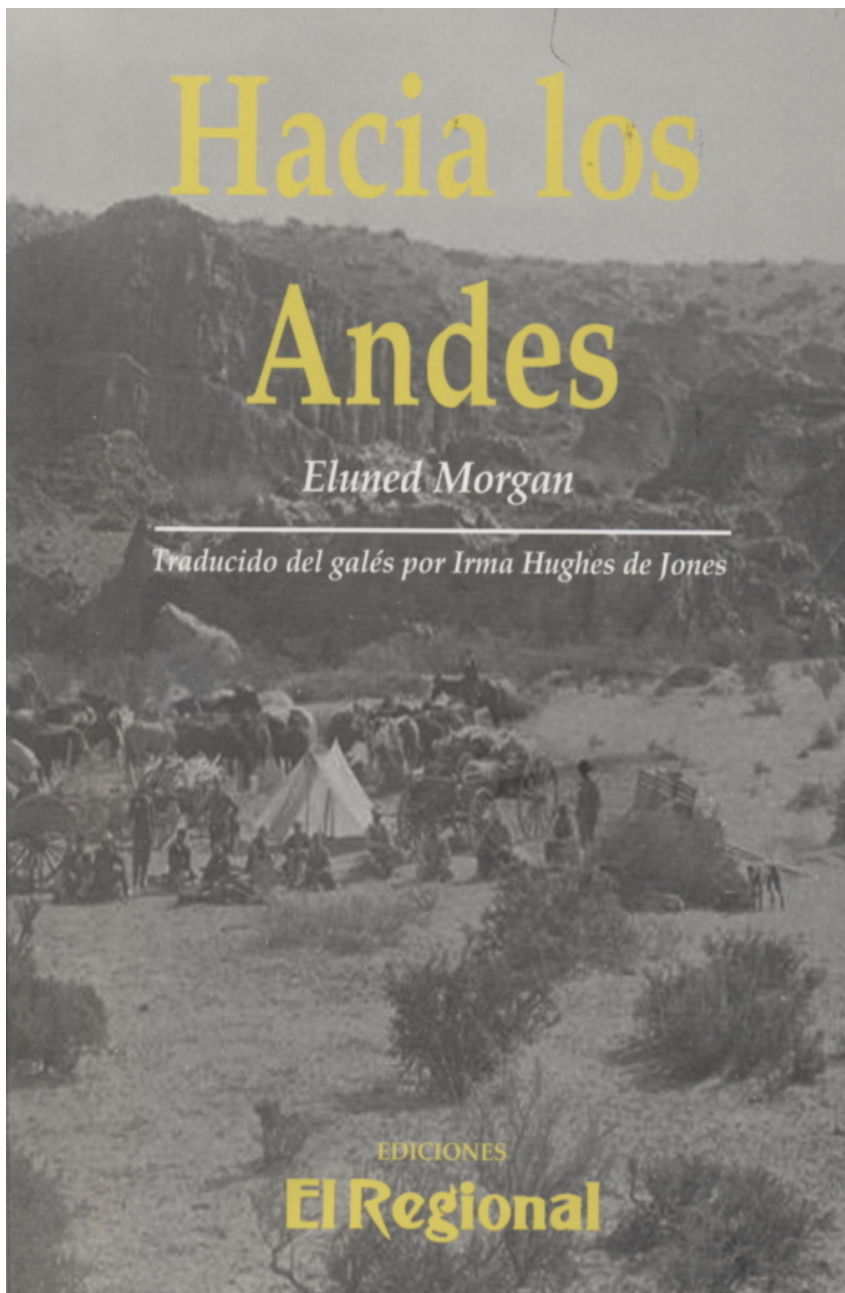
Gales – 2001

Revista Cruz del Sur N° 5
1° de Noviembre de 2013

ISSN: **2250-4478**



Ensayo sobre la Organización Familiar – 1892
Eluned Morgan, Esther Emmet y T. Williams
Biblioteca Nacional de Gales – Universidad de Gales, Bangor

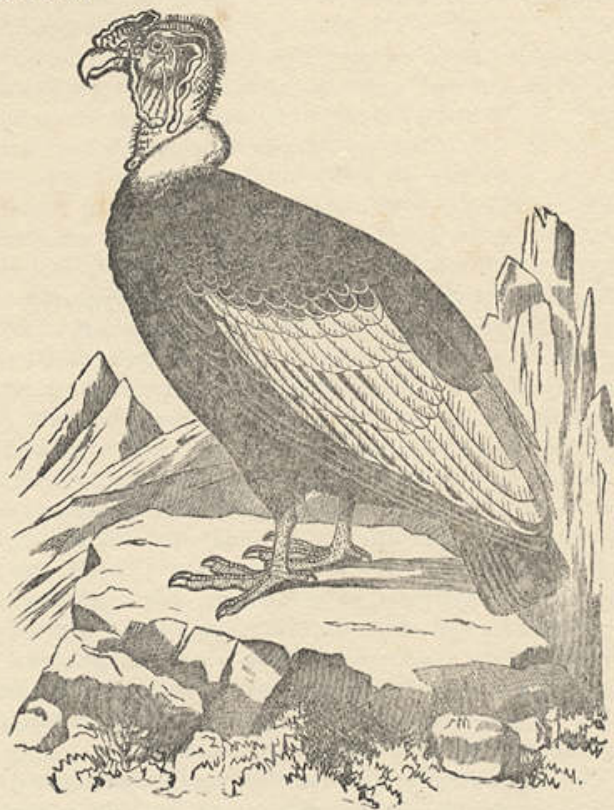


Gaiman - 2007.

62

DRINGO'R ANDES

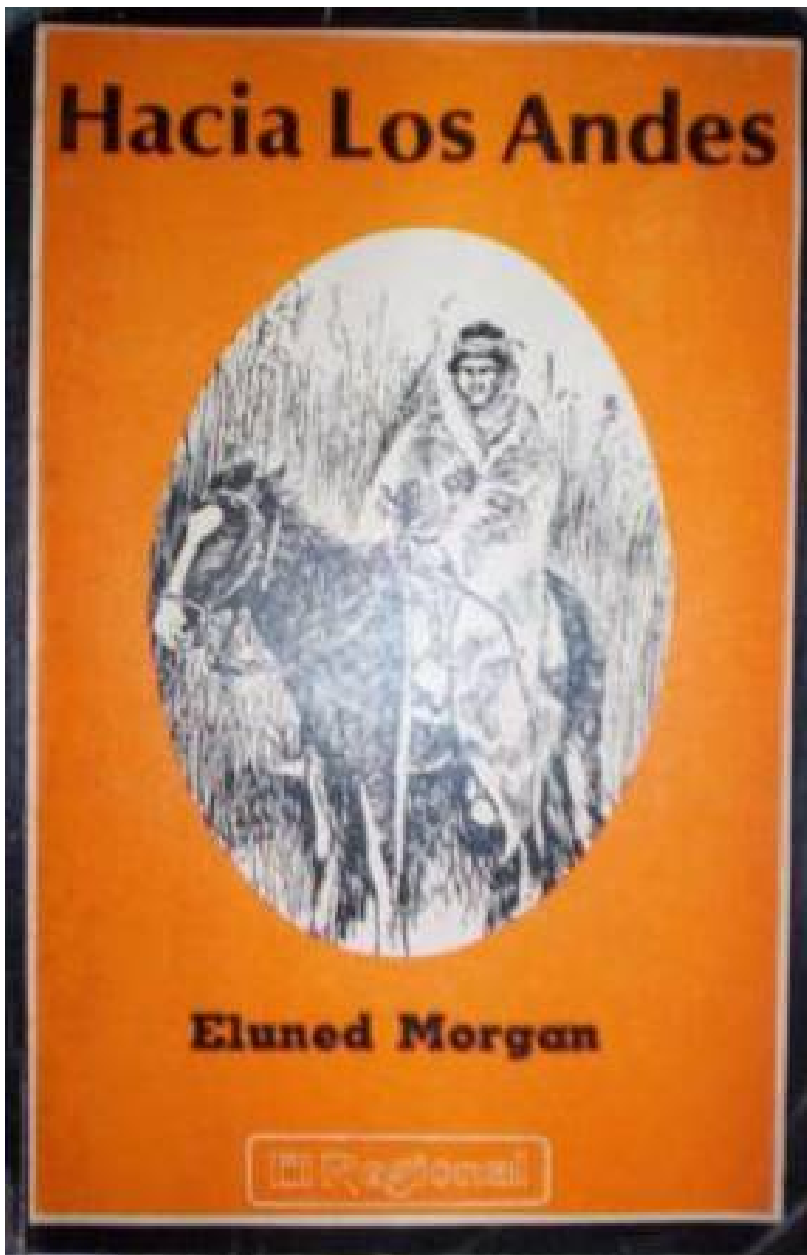
y Condor anferth, brenin yr awyr, fel llong dan lawn
hwyliau, yn hofran yn yr uchelderau aruthr: yn gwyllo'r
dyffryn am filldiroedd, mewn gobaith am ysglyfaeth, byw
neu farw.



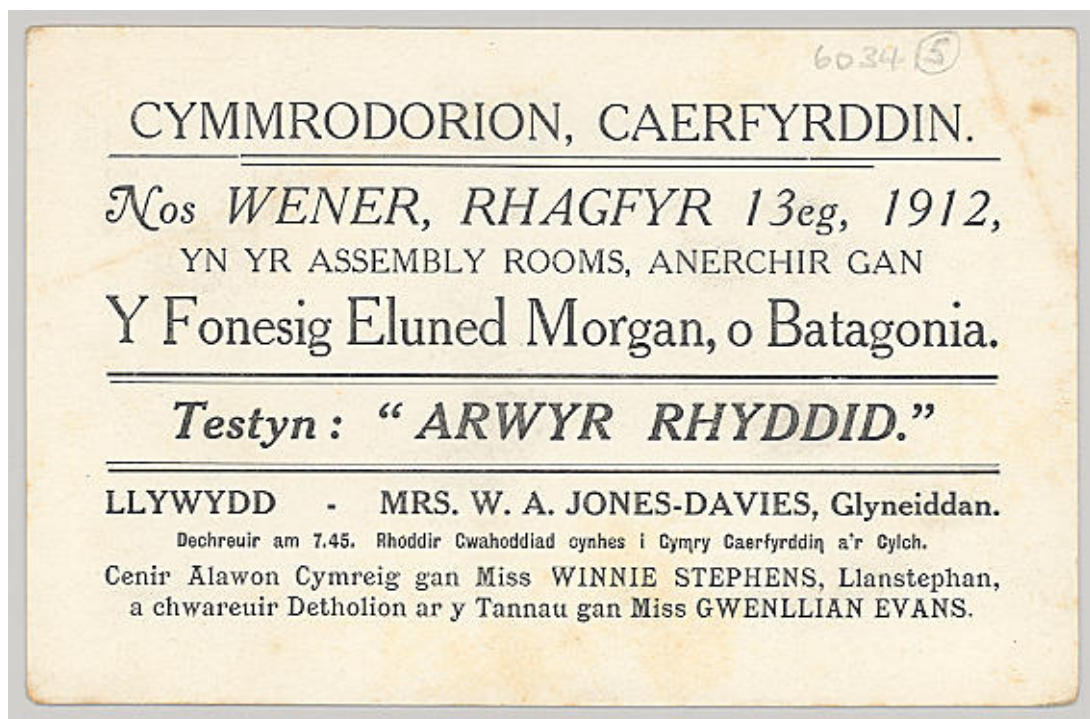
CONDOR YR ANDES

Mae'r Condor yn un o ryfeddodau'r byd yn mysg yr
ednod; prin y mae'n werth i mi ddweyd fod ei dryfesur

Ilustración: Dringo'r Andes (Hacia los Andes) – Edición galesa 1904.



Rawson - 1982.



Invitación: Conferencia de Eluned Morgan sobre los “*Héroes de la Libertad*”. Salones de Celebraciones, Carmarthen, Gales, 13-XII- 1912.

AGRADECIMIENTOS:

A mi profesora de Galés, Srta. Norma Hughes Williams, miembro del *Gorssed* (Círculo Bárdico), nacida en Trevelin y vecina de la Ciudad de Buenos Aires, por su apoyo incondicional.

A la Sra. Raquel Davies “Hawys”, nacida en Drofa Dulog y vecina de Trelew, quien desde la *Capilla Tabernacl* me ayudó a conocer mejor la colectividad galesa del Valle Inferior del río Chubut.

